

CAPITULO II.

Elías hiere con su manto las aguas del Jordán, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de fuego, y dexa a Eliséo en su lugar. Eliséo vuelve a pasar el Jordán buriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliséo poniendo sal en las aguas corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salieron dos osos y despedazaron a quarenta y dos de ellos.

1 Factum est autem cum levare vellet Dominus Eliam per turbinem in Caelum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2 Dixitque Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque descendissent Bethel,

3 Egressi sunt filii Prophetarum qui erant in Bethel ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum a te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

¹ Quando Elías propuso tres veces a Eliséo separarse de él, puso a prueba la fidelidad y amor de su discípulo, como Jesu Christo quiso hacerla también de sus Apóstoles. IOANN. VI. 68. La firmeza de la respuesta de Eliséo representa la que dió S. Pedro al Señor en nombre de todos los otros discípulos: v. 69. y todo nos enseña cuán fuertes y estrechos han de ser los lazos que nos unan con nuestro divino Maestro, si queremos recibir la plenitud de su Espíritu, como Eliséo recibió el espíritu doble de Elías.

² Los discípulos, a quien muchas veces se da el nombre de hijos, así como a los maestros el de padres, v. 12. Elías y Eliséo tenían en varios lugares un gran número de estos que vivían en comunidad, y servían al Señor con singular devoción y pobreza, como veremos mas adelante. Ea-

1 Yacaeció que queriendo el Señor arrebatarse al Cielo a Elías en un torbellino, venían Elías y Eliséo de Gálgala.

2 Y dixo Elías a Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me manda ir a Bethel. Eliséo le respondió: Vive el Señor, y vive tu ánima, que no te dexaré. Y habiendo descendido a Bethel,

3 Salieron los hijos ² de los Prophetas que estaban en Bethel a recibir a Eliséo, y dixerónle: Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum a te? El respondió: Yo tambien lo sé: callad ³.

Bethel estaba el centro de la idolatría; porque Jeroboam habia hecho poner allí los becerros de oro. Y así se ve la particular y admirable providencia de Dios, que por tales medios quiso se conservase en los Pueblos la luz de la verdadera religion.

³ El Señor habia revelado a Elías, a Eliséo y a los discípulos de estos que le queria arrebatarse y separar de su compañía; pero sin saber unos de otros que tenían noticia de este suceso. Por esto los discípulos vinieron a avisárselo a Eliséo, y este les contestó, diciendo: que ya lo sabia, y les mandó que callasen; o para que no le apartasen con sus discursos de la atencion en que estaba, y que su Maestro no se le escapara quando ménos pensase; o temiendo que apresurase su partida, si llegaba a entender que él la sabia.

4 Dixit autem Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me in Iericho. Et ille ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cumque venissent Iericho,

5 Accesserunt filii Prophetarum qui erant in Iericho ad Eliseum, et dixerunt ei: Numquid nosti, quia Dominus hodie tollet dominum tuum a te? Et ait: Et ego novi: silete.

6 Dixit autem ei Elias: Sede hic, quia Dominus misit me usque ad Iordanem. Qui ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter.

7 Et quinquaginta viri de filiis Prophetarum secuti sunt eos qui et steterunt e contra longe: illi autem ambo stabant super Iordanem.

8 Tulitque Elias pallium, suum, et involvit illud, et percussit aquas, quae divisae sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9 Cumque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis ut faciam tibi, antequam tollar a te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

¹ MS. A. *Te soldrá.*

² Como este suceso era tan nuevo y extraordinario necesitaba de un crecido número de testigos para que fuese creído; porque interesaba a todo Israel, y debia ser el último recurso de la casa de Israel.

³ El don de prophecía, y el de los milagros. S. THOMAS *contr. Gent. Lib. III. Cap. CLIV.* Eliséo pide uno y otro, no por ambicion ni vanidad, sino por un princi-

4 Y Elías dixo a Eliséo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó. Y él dixo: Vive el Señor, y vive tu ánima, que no te dexaré. Y quando hubieron llegado a Jericó,

5 Acercáronse a Eliséo los hijos de los Prophetas que estaban en Jericó, y dixerónle: Numquid nosti, quia Dominus te quitará hoy a tu amo? Y respondió: Yo tambien lo sé: callad.

6 Y Elías le dixo: Quédate aquí, que el Señor me ha enviado al Jordán. Él respondió: Vive el Señor, y vive tu ánima, que no te dexaré. Fueron pues los dos juntos.

7 Y cincuenta de los hijos de los Prophetas los fueron siguiendo, y paráronse a lo lejos enfrente de ellos: mas los dos se estaban a la orilla del Jordán.

8 Y tomó Elías su manto, y plególe, e hirió las aguas, que se abrieron a un lado y a otro, y pasaron los dos en seco.

9 Y quando hubieron pasado, dixo Elías a Eliséo: Pide lo que quieres que haga por tí, ántes que yo sea quitado de tí. Y respondió Eliséo: Pido que se doble en mí tu espíritu ³.

pio de caridad hácia Israel, que no podia ser reducido al culto del verdadero Dios sino por los efectos mas señalados de su poder. *Tu doble espíritu*; algunos lo explican, *tu grande y excelente espíritu*. En este sentido se toma en ISAIAS XL. 2. y en JEREMIAS XVII. 18. Otros lo interpretan de esta manera: Ruega a Dios, y alcanza de él que queden en mí dos partes de tu espíritu; suponiendo y considerando que estuviere dividido en tres el de

10 Qui respondit: Rem difficilem postulasti: attamen si videris me quando tollar a te, erit tibi quod petisti: si autem non videris, non erit.

11 Cumque pergerent, et incedentes sermocinarentur, ecce currus igneus, et equi ignei dividerunt utrumque: et ascendit Elías per turbinem in Caelum.

12 Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israël, et auriga eius. Et non vidit eum amplius, apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

13 Et levavit pallium Eliae quod ceciderat ei: reversusque

10 Él respondió: Difícil cosa has pedido¹; no obstante esto, si me vieres cuando sea arrebatado de tí, tendrás lo que me has pedido; mas si no me vieres, no lo tendrás.

11 Y como anduviesen y fuesen hablando, he aquí un carro de fuego, y unos caballos de fuego separaron al uno del otro: y subió Elías al Cielo en un torbellino².

12 Y Eliséo le veía, y gritaba: Padre mio, padre mio, carro de Israel, y conductor suyo³. Y no le vió mas, y asió de sus vestidos, y rasgólos en dos partes⁴.

13 Y recogió el manto de Elías que se le había caído⁵: y volvió-

Elías; y esto lo quieren fundar en el Hebréo: *La medida de dos partes de tu espíritu a mí*. Lo que también puede interpretarse: *Dobla en mí la medida, o dame a mí doblada medida de tu espíritu, que das a otros*. La primera exposición parece mas natural; aunque no hay violencia en admitir que Eliséo pidiese un espíritu doblemente mayor que el de Elías, creyendo que solo por este medio podía lograr la reducción de Israel. Así lo exponen los Hebréos y muchos Padres, que lo prueban con el mismo hecho de haber obrado Eliséo doblados milagros que Elías. S. AUGUSTIN. *Trañ. iv. in Ioann.*

¹ Porque son pocos los que han tenido uno y otro; fuera de que esto no depende de mí. Lo que yo puedo hacer por tí es, pedirle al Señor que te lo conceda; y así si me vieres cuando el Señor me separare de tí, es señal de que te ha otorgado la gracia; y sino, no.

² Y fué arrebatado por el ayre en un torbellino, y trasladado no al lugar del reposo de los Bienaventurados, a donde ninguno entró antes de Jesu Christo; sino a otro que no ha querido el Señor que sepamos. En él vive en compañía de He-

⁴ *Eccli. XLVIII. 13. 1. Machab. II. 58.*

nóch en la mayor tranquilidad de espíritu y de cuerpo, sin pecado, sin nuevo mérito, sin concupiscencia, sin enfermedad, sin corrupción, sin trabajo y sin tristeza, hasta que al fin del mundo vuelvan a pelear y predicar contra el Antecristo, a convertir a los Judios, y a pagar la común deuda de la muerte. Véase el *Apocal. XI.* y en el *Eclesiást. XLVIII.* el grande elogio que hace de él el Espíritu Santo.

³ Luego que Eliséo vió a su Maestro arrebatado en el carro de fuego, comenzó a decirle: *Ve en paz, o padre y Maestro mio, que con tus oraciones eras para Israel su carro de guerra y su caballería segun el Hebréo, su fuerza y su conductor; y tú solo eras para él como un ejército invencible. Se sabe que los carros y la caballería formaban entónces la principal fuerza de los ejércitos. De estas expresiones usan familiarmente los Hebréos, para significar que un hombre es el apoyo y la columna de un Estado.*

⁴ Dando muestras de su pena.

⁵ O que dexó caer el Propheta Elías al mismo tiempo que fué arrebatado, para que tuviese Eliséo una como prenda o señal de que quedaba en él su espíritu.

stetit super ripam Iordanis,

14 Et pallio Eliae quod ceciderat ei, percussit aquas, et non sunt divisae; et dixit: *¿Ubi est Deus Eliae etiam nunc? Percussitque aquas, et divisae sunt huc atque illuc, et transiit Eliseus.*

15 Videntes autem filii Prophetarum qui erant in Iericho e contra, dixerunt: Requievit spiritus Eliae super Eliseum. Et venientes in occursum eius, adoraverunt eum proni in terram,

16 Dixeruntque illi: Ecce cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes qui possunt ire, et quaerere dominum tuum, ne forte tulerit eum Spiritus Domini, et proiecerit eum in unum montium aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

17 Coegeruntque eum, donec acquiesceret, et diceret: Mittere. Et miserunt quinquaginta viros: qui cum quaesissent tribus diebus, non invenerunt.

18 Et reversi sunt ad eum: at ille habitabat in Iericho, et dixit eis: *¿Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?*

19 Dixerunt quoque viri Civitatis ad Eliseum: Ecce habitatio Civitatis huius optima est,

dose paróse en la ribera del Jordan,

14 Y con el manto de Elías que se le había caído, hirió las aguas, y no se abrieron¹; y dixo: *¿Dónde está aun ahora el Dios de Elías? E hirió las aguas, y abriéronse a un lado y a otro², y pasó Eliséo.*

15 Y viéndolo los hijos de los Prophetas³ que estaban en Jericó de la otra parte, dixerón: El espíritu de Elías reposó sobre Eliséo. Y viniendo a recibirle, le veneraron inclinados hasta la tierra⁴,

16 Y dixerónle: Aquí hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes que pueden ir a buscar a tu amo, no sea que le haya arrebatado el Espíritu del Señor⁵, y le haya echado en algun monte o en algun valle. Él les dixo: No enviéis.

17 Y porfiaron con él tanto, que cediendo a su porfia, les dixo: *Enviad. Y enviaron cincuenta hombres; los que habiéndole buscado tres dias, no le hallaron.*

18 Y volvióronse a él: y él moraba en Jericó, y dixoles: *¿No os dixes yo: No enviéis?*

19 Dixerón también a Eliséo los varones de la Ciudad: He aquí que la morada de esta Ciudad

¹ Dios permitió esto para impedir que no le entrase algun humo de vanidad viéndose tan colmado de dones.

² Lo que no dice dudando de la presencia de Dios, sino como quejándose amorosamente, y pidiendo que hiciese este milagro, para hacer ver que su Espíritu reposaba y obraba en el discípulo, como había obrado y reposado en el Maestro.

³ Que habían venido siguiendo a Elías y a Eliséo, se habían quedado de la

otra parte del Jordan esperando el suceso, v. 7. y habían visto como Elías había sido arrebatado, y dexado caer su manto a Eliséo, y que este lo recogió, y pasó a pie enxuto el Jordan; y así concluyeron y dixerón, que el espíritu de Elías se había pasado a Eliséo.

⁴ Para hacerle una profunda reverencia, y reconocer en él el sucesor de Elías.

⁵ Aquel torbellino o viento impetuoso que se vió al separarse Elías de ellos.

sicut tu ipse, domine, perspicias: sed aquae pessimae sunt, et terra sterilis.

20 At ille ait: Afferte mihi vas novum, et mittite in illud sal. Quod cum attulissent,

21 Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait: Haec dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultra in eis mors neque sterilitas.

22 Sanatae sunt ergo aquae usque in diem hanc, iuxta verbum Elisei quod locutus est.

23 Ascendit autem inde in Bethel: cumque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de Civitate, et illudebant ei, dicentes: Ascende, calve; ascende, calve.

24 Qui cum respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: egressique sunt

es muy buena, como tú, señor, bien conoces; mas las aguas son muy malas, y la tierra estéril¹.

20 Y él dixo: Traedme un vaso nuevo, y echad sal en él. Y habiéndolo traído,

21 Fué él al manantial de las aguas, y echó la sal en él², y dixo: Esto dice el Señor: Sané³ estas aguas, y en adelante jamas habrá en ellas muerte ni esterilidad.

22 Quedaron pues saludables las aguas hasta este día, segun la palabra que dixo Eliséo.

23 Y pasó desde allí⁴ a Bethel: y quando marchaba por el camino, salieron de la Ciudad unos muchachuelos, y le escarnecian, diciendo: Sube, calvo; sube, calvo.

24 Él volviéndose hácia ellos, viólos, y los maldixo en el nombre del Señor⁵: y salieron dos

¹ Porque esta agua que regaba sus campos los hacia estériles; y bebida, era nociva a los hombres y a las bestias. Josue habia pronunciado una terrible maldición contra esta Ciudad. Dios por medio de Eliséo levantó este anathéma, endulzó las aguas, hizo fértiles sus campiñas, y derramó para siempre una bendición abundante sobre sus vecinos. Esto es imagen del estado de los Gentiles ántes de la venida de Jesu Christo, y despues que oyeron su doctrina. S. AMBROS. *de Elis. Serm. 11.*

² Para que fuese mas patente el prodigio. La Iglesia, a imitacion de Eliséo, emplea tambien la sal en la bendicion del agua; y pide al Señor, que por la mezcla que hace de ella con el agua, y por la invocacion de su santo nombre, hallen los fieles en esta agua la salud del alma y del cuerpo, y un poderoso y eficaz socorro contra los espiritus malignos.

³ MS. 7. y FERRAR. *Melezint.*

⁴ Desde el campo de Jericó; y unos muchachuelos que no habian llegado to-

avía a la pubertad, como de nueve a diez años, y que podian tener ya suficiente malicia para pecar.

⁵ Bethel, a donde iba Eliséo, era como hemos dicho el centro de la idolatría, contra la qual no cesaban de predicar los Prophetas, a quienes este Pueblo endurecido despreciaba, y trataba de visionarios e insensatos. Los hijos se alimentaban y criaban con esta leche de la impiedad de los padres: por lo que luego que estos muchachos vieron a Eliséo comenzaron a insultarle con insolencia; y aun en doctrina de S. AGUSTIN hicieron esto instigados de sus padres: y por esta razon el *Propheta los maldixo en el nombre del Señor*, sobre quien recaian estos insultos. Su oracion fué oída, y Dios castigó la impiedad de los padres con la muerte de los hijos, para que un golpe tan improvisó, y un espectáculo tan terrible imprimiese en sus corazones un temor saludable de la justa severidad de Dios, a quien ellos habian abandonado.

duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.

25 Abiit autem inde in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

osos del bosque, y despedazaron de ellos quarenta y dos muchachos.

25 Y de allí se fué al monte Carmelo, y desde allí se volvió a Samaria.

Así mismo quiso dar a entender como to-
ma por su cuenta el vengar los agravios

que se le hacen a él en las personas de aquellos a quienes eligió por sus Ministros.

CAPITULO III.

Los Moabitas se rebelan contra Israel despues de la muerte de Acáb. Joram Rey de Israel se coliga con el de Judá y con el de Iduméa para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto consultan a Eliséo, quien de parte de Dios les promete aguas y la victoria.

1 Joram vero filius Achab regnavit super Israel in Samaria anno decimo octavo Iosaphat Regis Iudae. Regnavitque duodecim annis.

2 Et fecit malum coram Domino, sed non sicut pater suus et mater: tulit enim statuas Baal quas fecerat pater eius.

3 Verumtamen in peccatis Ieroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israel, adhaesit, nec recessit ab eis.

4 Porro Mesa Rex Moab nutriebat pecora multa, et sol-

1 Y Joram hijo de Acáb reynó sobre Israel en Samaria el año décimo octavo de Josaphát¹ Rey de Judá. Y reynó doce años.

2 E hizo el mal delante del Señor, mas no como su padre y madre; porque quitó las estatuas de Baal que habia hecho su padre.

3 No obstante permaneció en los pecados² de Jeroboam hijo de Nabáth, que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

4 Y Mesa Rey de Moáb criaba muchos ganados, y pagaba³ al

¹ Joram era hijo segundo de Acáb, y reynó desde el año décimo octavo de Josaphát Rey de Judá, hasta el año primero de Athalia. Pero se ha de advertir en esta chronología, que no se suelen poner en cuenta ni el año corriente, ni los años incompletos: y que los hijos acostumbra- ron reynar junto con los padres, y unas veces se cuentan estos años en el reynado Tom. III.

de los hijos, y otras veces no se cuentan.

² MS. 8. *E acostóse a las yerras.* Porque no derribó los becerros de Bethel, y continuó autorizando su culto con su exemplo, y vivió en el cisma que habia introducido Jeroboam.

³ Todos los años. El Hebréo *ṭē' no-kédh*, pecuario, o tributario de ganados y solvabat equiva- le a *pendebat tributum.*